

ARAUCO CHILE ARAUCO

Documento enviado desde Chile por la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales de Chile (CODEH-S)

P R E S E N T A C I O N

El Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales CODEHS tiene el agrado de hacer entrega, en esta oportunidad, del documento elaborado por la Comisión de Estudios, titulado "Análisis del Modelo Económico" y confeccionado sobre la base de la exposición que sobre la materia hiciera el Ingeniero Sr. Carlos Lagos durante la Jornada de Capacitación para Dirigentes Sindicales, organizada por el CODEHS el día 25 de agosto pasado.

El Comité tiene la certeza de que este aporte servirá de eficaz ayuda a los trabajadores en sus luchas reivindicativas y para entender el fenómeno que se ha ido generando en nuestra Patria desde el día 11 de septiembre de 1973 hasta la fecha.

Firman :

Clotario Blest

Eduardo Long

Santiago Pereira

Pedro Gaete

Manuel Acuña

SANTIAGO, 12 de Febrero de 1980.-

ANÁLISIS DEL MODELO ECONOMICO.

INTRODUCCION.

Para analizar y comprender en toda su magnitud el carácter y contenido del modelo económico puesto en práctica en nuestro país desde Septiembre de 1973, es necesario previamente recordar lo que ha sido el desarrollo de nuestra economía durante el último siglo. Es, en ese desarrollo, el lugar donde encontraremos algunas de las causas principales que han dado origen a esta nueva experiencia económica, la que con tan desmedida fuerza ha golpeado a los trabajadores durante estos seis años. A partir de allí, podremos descubrir las razones profundas del modelo, aquello que no se ve a simple vista, aquello que los ojos de los actores del modelo no siempre dicen. Descubrir, en suma, lo que hay realmente detrás de las notas que a menudo se dan como fundamentales, como el control de la inflación, el equilibrio en la balanza de pagos, etc.

Este análisis del modelo debemos hacerlo, por otra parte, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores. Pero no solo de sus intereses económicos inmediatos, sino que especialmente desde el punto de vista de sus intereses históricos, como clase distinta a la clase que hoy impulsa el modelo y se beneficia de él.

Quizás, el método más adecuado para estudiar el desarrollo económico de Chile durante el último siglo y luego, el nuevo modelo en marcha, es estudiar previamente el funcionamiento del capitalismo como sistema; sus leyes y sus contradicciones.

De esta forma, no tendríamos que repetir o explicar en forma parcial algún rasgo del modelo, que en realidad es un rasgo común y característico de todo sistema capitalista y poder, de esta manera, separar lo que el modelo tiene objetivamente de particular. Pero, este método no es posible aplicarlo en esta oportunidad. Por ello, hemos debido optar por describir el modelo con todas sus características, entendiendo que la mayoría de ellas son parte integrante de cualquier modelo capitalista, las que daremos por conocidas y de las cuales, sólo algunas nos tendremos a explicar.

Diremos, por ejemplo, entrando ya en materia, que para que el sistema capitalista funcione como tal, es decir, sobre la base de la apropiación privada de los medios de producción (relaciones capitalistas de producción), es necesario no sólo mantener un proceso de producción y reproducción de mercancías, sino que es necesario asegurar y mantener un proceso de producción y reproducción de las relaciones capitalistas mismas. Ello será posible en la medida en que los poseedores de los medios de producción -los capitalistas- destinen una parte de la plusvalía (1) que han extraído de los trabajadores a aumentar el volumen de su capital.

Es lo que se llama proceso de acumulación de capital, que no es otra cosa que un proceso de acumulación de plusvalía.

(1) Plusvalía.

Para producir mercancías se requirieron máquinas, instalaciones y ma-

Veamos cómo se ha desarrollado en Chile este proceso de acumulación de capital.

Desde la Guerra del Pacífico hasta la Gran Depresión (1879-1930).

Este es un período en el cual prevalece la exportación de minerales y la importación de productos manufacturados.

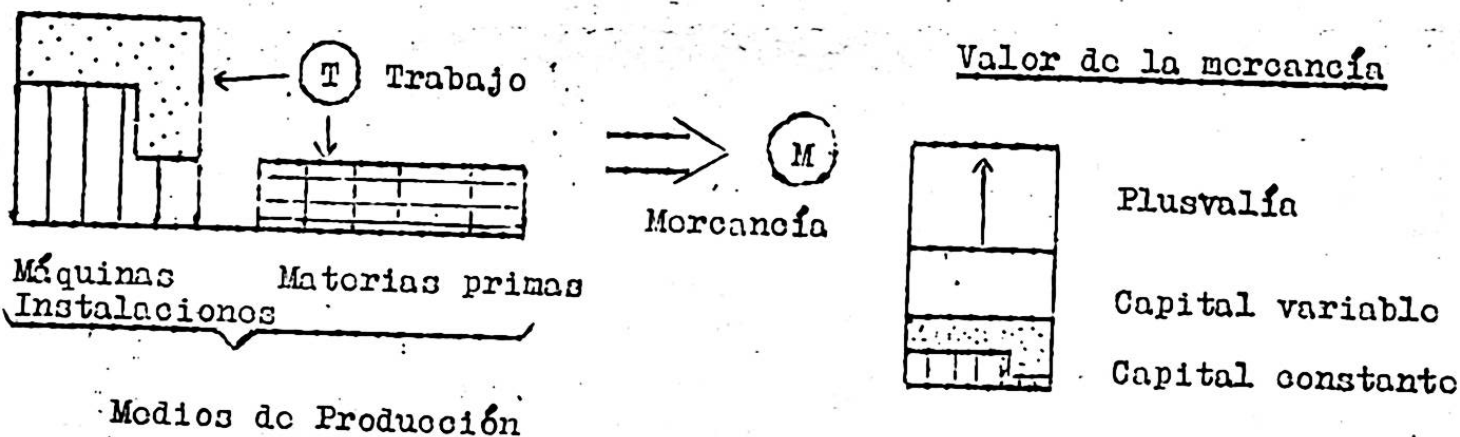
En efecto, las exportaciones menores, que representaban en 1880 un 71,3% del total de las exportaciones, llegan a alcanzar un 90% en 1910. El principal producto de exportación en este lapso fue el salitre (70%); seguido del Cobre (20%). El resto (10%) corresponde a otros minerales.

Sin embargo, después de la Guerra del Pacífico, el salitre no quedó en definitiva en manos de capitalistas nacionales, sino que fundamentalmente en manos de extranjeros. En 1901, por ejemplo, solo el 15% de la producción estaba controlada por chilenos. El grueso (85%), controlada por extranjeros, entre los cuales predominan los británicos (55%), seguidos de alemanes (10%) y españoles (10%).

Por lo tanto, la parte más importante de la plusvalía producida en el salitre no se acumuló en nuestro país, sino que lo fue, principalmente, en Gran Bretaña, permaneciendo en general sólo la parte correspondiente a algunos capitalistas chilenos y a los derechos fiscales.

terias primas (medios de producción) y trabajo humano. Sin trabajo esos medios de producción no producen nada.

Analicemos este gráfico:



El valor de la mercancía producida está compuesto de:

Capital constante: Es la parte del capital que no cambia de magnitud en el proceso de producción (edificios, máquinas, materias primas, combustibles), cuyo valor se transfiere a la mercancía (Depreciación de máquinas, compra de materias primas, energía) en forma proporcional.

Capital variable: Es la parte del capital invertida en comprar fuerza de trabajo y que crece en magnitud en el proceso de producción. Es el capital invertido en salarios (al capitalista le basta con que alcance sólo para reponer la fuerza de trabajo del obrero), que por efecto del trabajo, hace que la mercancía tenga un valor superior a la suma de este capital variable más el capital constante.

Plusvalía: Es aquella parte del valor de la mercancía creada por el trabajo del obrero, descontado el valor de la fuerza de trabajo (salario), de la cual el capitalista se apropia gratuitamente.

23

Poro, el capital británico no sólo era predominante en el salitros, sino que lo era, además, en el comercio, en el transporte, y en la banca. También lo era como fuente de financiamiento estatal a través de los empréstitos que la banca londinense otorgaba al Fisco.

También es este un período en el cual nacen y se desarrollan talleres y pequeñas industrias y, más tarde, industrias de cierto tamaño en las ramas textil, alimentos, cuero, enlizados, cemento, etc.

Con el auge salitrero se desarrolla el proletariado minero y, con la industria, nace la clase obrera industrial. Aparecen las primeras organizaciones gremiales y políticas de clase y también, las primeras grandes luchas por mejores condiciones de vida y por participar activamente en la vida política del país. En 1913 se organiza la FOCH; un año antes nacia el Partido Obrero Socialista.

En este período, la sociedad estaba regida por una triple alianza: la oligarquía terrateniente- el Estado- el capital extranjero.

Junto al auge minero del norte, el comercio, la banca y la nascente industria, permanecía una agricultura atrasada y un país fundamentalmente rural. Las relaciones entre los distintos sectores de la clase dominante eran complementarias y sus intereses regulados a nivel del aparato del Estado (Parlamento, especialmente).

Con la primera Guerra Mundial (1914-1918) comienza la declinación del imperialismo británico y su remplazo por uno nuevo, el norteamericano. También provoca el descubrimiento y auge del salitre sintético, que acarreará a la larga la crisis del salitre natural en Chilo.

Comienza entonces, la penetración del capital norteamericano, principalmente en el cobre y luego, en la industria, en la banca y en el comercio.

El modelo de acumulación basado en la producción de bienes provenientes del suelo y del subsuelo, con baja tecnología, los fuertes flujos de comercio de exportaciones e importaciones y el incipiente sector industrial, se desplaza, hacia fines de la década del 20, con las siguientes tendencias:

- Disminución de la producción agrícola tradicional. Ej.: el trigo.
- Desplazamiento de la producción minera del salitre (crisis del salitre) al cobre, como fuente básica de exportación.
- Desplazamiento del comercio exterior desde Europa a Estados Unidos, tanto en exportaciones como en importaciones.
- Cierta grado de industrialización.

La acumulación de los sectores capitalistas nacionales es lenta o insuficiente, la mayor parte de la plusvalía producida se acumula primero en Europa y luego, en Estados Unidos. La economía nacional está abierta al mercado mundial y, por lo tanto, muy vulnerable a las crisis periódicas del capitalismo.

Para que el capitalista pueda disponer de la plusvalía, es requisito indispensable que la mercancía producida se realice en el mercado, es decir, se transo en el mercado.

De la Gran Depresión (1930) hasta Septiembre de 1973.-

La crisis más grave del capitalismo mundial en el presente siglo ocurrió en Octubre de 1929 y se expresó en la quiebra de la Bolsa de Valores de Wall Street, Nueva York. Esta crisis significó un descenso de la producción industrial, gran cesantía, interrupción del comercio internacional, etc. En Chile provocó, además de las consecuencias industriales, una alteración drástica del modelo minero exportador de la economía chilena que venía desarrollándose desde 1879.

En efecto, la crisis provocó una disminución de las exportaciones de materias primas y una baja de los precios de intercambio. Además, una escasez de productos manufacturados, con su correspondiente encarecimiento. Este fenómeno obliga a las capas dominantes de la sociedad chilena a plantearse la necesidad de diversificar la producción e iniciar un proceso de industrialización sobre la base de sustituir, de reemplazar las importaciones de productos manufacturados. Industrialización para satisfacer la demanda interna, para el mercado interno.

Comienza así el desarrollo del llamado "modelo sustitutivo de importaciones" el cual provoca un rápido proceso de industrialización en las ramas de producción de bienes de consumo corriente (textiles, vestuario, etc.) y de elaboración de materias primas con baja tecnología (cemento, papel, etc.). Se establecen altos aranceles aduaneros al producto foráneo (1933). La producción industrial aumenta en un 94,3% entre 1930 y 1946 y en un 50,4% entre 1946 y 1952.

Este proceso recibe estímulos y también sufre altibajos que provocan readecuaciones, todo lo cual implica una participación creciente del Estado en la economía. En 1940, con el nacimiento de la CORFO (Frente Popular) y como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, el Estado comienza a hacer inversiones en los sectores básicos (energía, acero, refineries de cobre, etc.), participando crecientemente en la capitalización industrial.

En la década del 50 se produce un estancamiento del proceso generado por el nuevo modelo, que el Gobierno trata de superar con una serie de medidas (Misión Klein Sacks) tales como una liberalización del comercio exterior y facilidades a la penetración del capital extranjero en el sector industrial, ya hegemónico en el sector de la minería, especialmente del cobre.

En la década del 60, se pone de manifiesto la incapacidad del sector agrícola para responder al crecimiento industrial, con el aumento de las importaciones de productos agrícolas. Esto obliga a los sectores dominantes a plantearse el problema de la modernización de la agricultura, con el objeto, además, de incorporar al treinta por ciento de la población del país, que vivía en el campo, al consumo; aumentando así la demanda interna de productos industriales. Se intenta una tibia acción agraria con Alessandri que luego se impulsa como Reforma Agraria bajo la experiencia de Frei.

La experiencia reformista de Frei, ligada a la Alianza para el Progreso, impulsada por USA (2) significó, además, una renegociación del Estado con el capital extranjero en la minería (chilenización), una mayor penetración del capital extranjero en el sector industrial manufacturero, una proliferación de sociedades mixtas Estado-capital extranjero (celulosa,

(2) La Alianza para el Progreso fue un programa de USA para América Latina impulsado como consecuencia de la Revolución Cubana.

Petroquímica, etc.), una ampliación del mercado protegido (Pacto Andino) y una mayor participación del Estado en la economía, tanto en la regulación de sus variables (control de precios, fijación de tasas de interés, etc.), como en su rol empresario. También significó la organización masiva del campesino.

Pero, junto con este desarrollo industrial, iniciado en los años 30, crece y se desarrolla el proletariado, la clase obrera y el proletariado de cuello y corbata, empleado del Estado. El proletariado se organiza y libra enconadas luchas por la defensa de sus derechos y por lograr, cada vez, mayor participación en la vida política de la nación. En 1953 nace la CUT, liderada por don Clotario Blest, unificando a todos los trabajadores y con una plataforma anticapitalista. Se suceden innumerables conflictos, en muchos de los cuales, los trabajadores salen victoriosos, logrando así, mejores condiciones de vida.

También, en ese período, se consolidan grandes monopolios en las finanzas, en la minería, en la industria y en el comercio, que tornan ineficiente el funcionamiento del capitalismo como sistema. Se producen grandes desequilibrios en la economía (inflación, déficit fiscal, balanza de pagos deficitaria, mayor endeudamiento externo, etc.). El intento reformista de Frei por modificar el modelo de industrialización sustitutiva, buscando una industrialización más dinámica y diversificada, destinada no sólo al mercado interno, con participación creciente del capital extranjero, pero manteniendo en lo fundamental el carácter de una economía minero exportadora (cobre: viga maestra), finalmente fracasa como respuesta a las contradicciones que el modelo sustitutivo había generado.

El desarrollo del movimiento popular, el grado de conciencia y de independencia alcanzado por el proletariado, unido al fracaso de la experiencia reformista ligada a la Alianza para el Progreso y la división en el campo de los defensores del sistema capitalista, posibilitó el triunfo electoral de S.Allende en 1970.

Sin entrar en consideraciones respecto de las implicancias políticas de los tres años de Allende (que, desde luego, las tiene) y tratando de exponer solamente los principales aspectos económicos de ese período, diremos que se trató de una respuesta distinta, popular, a la crisis del capitalismo dependiente, con miras a la construcción socialista, a la acumulación socialista.

Dado que las condiciones en que se desenvolvió ese gobierno no permitieron el cambio de carácter de la sociedad y del Estado, manteniéndose en lo fundamental el sistema capitalista, esa experiencia significó, desde el punto de vista estrictamente económico, un capitalismo de Estado llevado a su máxima expresión.

Se buscó la renegociación de la deuda externa, con grandes dificultades. Se cerraron en general las fuentes de financiamiento externo. Se nacionaliza el cobre y se expropián empresas y bancos extranjeros. Como contrapartida, el imperialismo aplica un boicot al país, con la consecuente baja en los precios del cobre. Por otra parte, se acelera y masifica la Reforma Agraria. Se estatiza la banca (menos el Banco de Chile y el Banco Hipotecario de Chile), la industria, el comercio exterior, etc. En 1972 la producción industrial alcanza el nivel más alto de la década. Se incrementa la ocupación y los ingresos de los trabajadores. Se aumentan los beneficios sociales, salud, vivienda, educación, previsión, etc.

Pero como estas medidas económicas estaban en contradicciones con los

-9-

intereses representados en las instituciones del Estado, distintas del Gobierno, no pudieron aplicarse con la velocidad, intensidad y oportunidad requeridas, produciéndose nuevos desequilibrios en la economía. Esta experiencia no pudo continuar hasta su plena aplicación; menos aún alcanzar la transformación de la sociedad de capitalista en socialista, por la interrupción brusca y violenta del mandato presidencial.

Ahora, aunque no hubiese existido el Gobierno de Salvador Allende, de todas maneras, el modelo capitalista sustitutivo de importaciones, iniciado en la década del 30, estaba agotado. Por ello, desde el punto de vista de los intereses del capitalismo, era necesario reemplazarlo en forma drástica por otro. Por eso, el Golpe de Estado creó condiciones inmejorables para la aplicación de un nuevo modelo de acumulación capitalista.

EL NUEVO MODELO DE ACUMULACION CAPITALISTA.

A partir del 11 de Septiembre de 1973, se produce en Chile, a nivel económico, una verdadera revolución, pero al revés; una revolución de los poderosos en contra de los desposeídos; una revolución de los de arriba en contra de los de abajo. Es lo que podríamos llamar una involución en lo económico, la que se expresa a través del Modelo Económico de Economía Social de Mercado, cuyos objetivos y características difieren de los que había conocido el país hasta esa fecha.

Objetivos del Modelo.

Los objetivos que se persiguen con la aplicación de este modelo son:

- Resolver el problema de la acumulación capitalista, ante el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones.
- Contrarrestar el avance y fortalecimiento del proletariado hasta 1973 y resolver la crisis de dominación, es decir, la incapacidad de la clase capitalista de imponer su dominación al proletariado por las vías tradicionales de la democracia representativa, también llamada democracia burguesa.
- Adecuar la economía chilena a los requerimientos y condiciones del capitalismo mundial.

Características del Modelo.

Los rasgos básicos del modelo, que se describen a continuación, no operan en forma pareja y simultánea en cuanto a intensidad en su aplicación. Algunos aspectos se aplican con mayor fuerza en un período que en otro. El lector encontrará en esta descripción los elementos necesarios como para analizar cuáles han sido y cuáles serán los rasgos del modelo que adquieren mayor intensidad en cada período y asimismo, los rasgos que permanecen constantes:

a. Acumulación contrada en los llamados sectores con ventajas comparativas.

Sectores con ventajas comparativas son aquellos sectores de un país, en los cuales una inversión es más rentable, más eficiente y los productos resultan más competitivos que si se realiza en otro país. En el caso de Chile, el equipo económico ha definido como tales a los sectores agrícola, forestal, minería y pesca. Por lo tanto, desde la perspectiva de la producción, esos son los sectores en los cuales está contrada principalmente la acumulación capitalista, con miras al mercado externo, perdiendo importancia los orientados al consumo interno.

b. Economía abierta al mercado mundial.

Reducción drástica de las barreras aduaneras al producto foráneo. Al mismo tiempo, estímulo e inducción a las exportaciones, fomento a las exportaciones no tradicionales. Precios internos regulados por el mercado y por el producto importado. Se produce en el país sólo lo rentable, lo demás se importa.

c. Rol subsidiario del Estado.

El Estado abandona su rol como empresario; dejando en manos de capitalistas privados la actividad productiva, financiera y comercial del país. Por otra parte, disminuye sustancialmente su participación en la regulación de distintas variables económicas, como por ejemplo, en la fijación de precios, tasas de interés, etc. Abandono del Estado de su rol negociador laboral, buscando la atomización de la negociación colectiva a través del Plan Laboral. Sistema tributario empresarial. Los empresarios recaudan el IVA, lo que equivale a un crédito sin intereses que va de 12 a 42 días.

d. Desarrollo del modo de producción capitalista en su ciclo más regresivo y duro para los trabajadores con los siguientes fenómenos:

- Mayor centralización de capital. Estructura oligopólica (3) (Grupos económicos).

Centralización de capital es el aumento del volumen de capital por efecto de la fusión de varios capitales en uno, bajo un solo centro de decisión. Por esta vía, se han estructurado poderosos grupos oligopólicos (Cruzat, Vial, Matto, etc.), ligados a la burguesía financiera imperialista, que van apropiándose del país y que son los principales beneficiados con el modelo en marcha.

- Tendencia al aumento en la composición orgánica de capital.

Se llama composición orgánica de capital a la proporción que existe entre el capital constante y el capital variable. Entre el volumen de capital invertido en los medios de producción y el invertido en comprar fuerza de trabajo. Cuando el capital constante crece más rápido que el capital variable se produce un aumento en la composición orgánica de capital.

- Mayor concentración de capital.

Se llama concentración de capital al aumento del volumen del capital como resultado de la acumulación de plusvalía obtenida en el proceso productivo.

- Caída en la cuota media de ganancia.

Cuota de ganancia es la proporción que existe entre la plusvalía y todo el capital desembolsado. La competencia entre distintas ramas de la producción hace que las diversas cuotas de ganancia se nivelen para formar la cuota media de ganancia (promedio). Ahora, como consecuencia del aumento en la composición orgánica de capital, que el capitalismo en su desarrollo provoca con los adelantos técnicos y los medios de producción más complejos, se produce una caída, un descenso en la cuota media de ganancia.

(3) Existe una situación de oligopolio, cuando dos o más empresas (siempre en número reducido) controlan más del 50% de la producción, del mercado y, consecuentemente, de los precios.

- Aumento en la tasa de plusvalía.

Se llama tasa o cuota de plusvalía a la proporción que existe entre la plusvalía y el capital variable. La proporción entre la plusvalía y el capital invertido en comprar fuerza de trabajo. El aumento en la tasa de plusvalía se obtiene, por ejemplo, aumentando la jornada de trabajo, aumentando la intensidad del trabajo, o bien, robando los salarios reales.

- Aumento del ejército industrial de reserva.

Se llama ejército industrial de reserva del capitalismo a la masa de trabajadores desplazados de la producción (cosantos), a la que los patronos echan mano en los períodos de auge y lanza a la calle en períodos de crisis. Pero en el caso del modelo en marcha no se trata de un fenómeno cíclico, sino estructural. Es decir, forma parte integrante y permanente del modelo.

- Disminución en importancia del sector capitalista no oligopólico y desaparición de las formas cooperativas.

La centralización de capital permite a los grupos económicos el control de los mercados, y por esa vía, una disminución de la competencia, lo que debilita a los sectores no oligopólicos, debiendo éstos reorientar su producción o sencillamente dedicarse al comercio de importaciones para sobrevivir. En este marco, las cooperativas -que requieren del apoyo y estatuto especial que les brindaba el Estado en el pasado-, no pueden sobrevivir sino artificialmente. Es decir, subvencionadas por algún organismo internacional.

- Recorte de los gastos redistributivos del Estado.

En el pasado, el Estado destinaba una parte importante de los recursos que obtenía de los impuestos, derechos, etc. y luego de los excedentes de la Gran Minería del cobre, a redistribuirlos en favor de amplios sectores de la población en forma indirecta. Es decir, a través del subsidio de la salud, educación, vivienda, etc., y también, en gastos que generaban fuentes de trabajo (obras públicas, industrias estatales, transporte, etc.). Ahora, bajo este modelo, la distribución se hace dando prioridad a los gastos militares y al pago del aparato estatal civil y militar, reduciendo para ello, los gastos redistributivos.

- Desarrollo capitalista en la Agricultura.

Lo que ocurre en la Agricultura con este modelo no es una vuelta al latifundio tradicional, sino que una incorporación de este sector a formas empresariales de producción basadas en relaciones sociales de tipo capitalista(4), con el objeto de establecer unidades eficientes y competitivas, con incorporación de tecnología, estimuladas a producir mercancías para mercados rentables (externos). Esto trae como consecuencia una nueva división de la tierra según tamaños fijados por el equilibrio entre el precio de la tierra y su rendimiento. Además, se trasladan a la agricultura las características del modelo (elevación de la tasa de plusvalía, centralización de capital, alta cosantía, etc.) y un incremento del comercio agrícola de tipo monopolístico.

(4) Relaciones sociales capitalistas de producción son aquellas que se establecen entre los poseedores de los medios de producción (fábricas, máquinas, instalaciones, materias primas, tierra, etc.) y los que carecen de estos medios quienes, para sobrevivir, se ven obligados a trabajar por un salario para los primeros.

Son relaciones entre capitalistas y trabajadores, entre burgueses y proletarios.

La centralización de la propiedad de la tierra y el abandono en materia de créditos y asistencia técnica a los pequeños propietarios y a los asignatarios de CORA, ha significado un crecimiento empobrecimiento y proletarización de estos sectores.

- Redistribución regresiva del ingreso.

El Ingreso Nacional se redistribuye en favor de los sectores oligopólicos, en contra de los sectores medios y, sobretodo, en contra de los trabajadores.

Para ilustrar este fenómeno, veamos qué porcentaje del Ingreso Geográfico Nacional correspondió al total de los trabajadores de Chile desde 1969 a 1978:

<u>Año</u>	<u>Empleados y Obreros (5)</u>	<u>Capitalistas</u>
1969	48,6%	51,4%
1970	52,3%	47,7%
1971	61,7%	38,3%
1972	62,8%	37,2%
1973	47,2%	52,8%
1974	42,2%	57,8%
1975	41,9%	58,1%
1976	41,1%	58,9%
1977	41,3%	58,7%
1978	41,6%	58,4%

Por otra parte, los trabajadores son el 90% de la fuerza de trabajo, los por cuenta propia el 7% y los empleadores el 3%.

- Reducción de la demanda interna.

Este modelo requiere de un mercado distinto del que requería el modelo anterior. Este nuevo mercado debería ser el dinamizador de la economía, al demandar bienes provenientes de los llamados sectores con ventajas comparativas. Por lo tanto, el mercado fundamental es el mercado externo y como consecuencia de ello, el Estado no está interesado, como estuvo en el pasado, en aumentar la demanda interna por la vía del aumento del ingreso de la mayoría de la población, más allá del crecimiento natural. Este crecimiento natural de la demanda interna no olvidemos que está limitada por las otras tendencias del modelo, tales como el aumento en la tasa de plusvalía y el aumento del ejército industrial de reserva.

- Acceso al mercado mundial a través del canal de las transnacionales.

Si el mercado internacional es el dinamizador del modelo y ese mercado está controlado por las corporaciones transnacionales, el acceso a él tendrá necesariamente que pasar por su conducto. Este objetivo se busca mediante un doble mecanismo: por una parte, con el ingreso de las transnacionales al control de sectores estratégicos y con ventajas comparativas del país (cobre, petróleo, etc.) y por otra, con el apoyo del capital financiero internacional a las operaciones comerciales.

(5) Hay que considerar que en estas cifras están incluidas o incluidos empleados de altas rentas (profesionales, ejecutivos, etc.). Al respecto, no se publican cifras desde 1978 en adelante.

e. Penetración creciente del capital extranjero y desnacionalización de la economía.

Para el éxito de este modelo, el concurso del capital extranjero es requisito fundamental. En efecto, permite, como decíamos, a los sectores capitalistas oligopólicos chilenos el acceso al mercado mundial y además el acceso a grandes masas de crédito (al que obtienen a un 15% de interés real anual y lo transan en el país a más de un 22%) para sus operaciones financieras, compra de empresas y aumentar la rentabilidad de sus negocios (6). La presencia del capital extranjero es vital para aumentar las inversiones en capital fijo (máquinas, instalaciones, edificios, etc.) de una manera significativa para el futuro del modelo y sobre todo, para incorporar la economía chilena, controlada por los grupos económicos, al sistema capitalista mundial, todo lo cual implica fatalmente un proceso de desnacionalización de la economía.

LA APLICACION DEL MODELO.

Las distintas características del modelo que hemos descrito en la sección anterior tienen un comportamiento variable -dentro de ciertos límites-, según sea el período de aplicación que desconos estudiar. En unos, cobra intensidad determinadas características y en otras, éstas pierden intensidad y aumentan otras. Por ejemplo:

Durante el primer año y medio de aplicación, el énfasis se puso en:

- Aumento drástico de la tasa de plusvalía mediante la prolongación de la jornada de trabajo, a través de distintas presiones a los obreros.
- Un rápido proceso de centralización de capital que se inicia con la privatización de empresas del área de propiedad social y la devolución de tierras expropiadas.
- Un aumento espectacular del ejército industrial de reservas. Despidos masivos de trabajadores especialmente del Estado y de las empresas privatizadas.
- Una baja en el poder adquisitivo de los trabajadores.

Estas medidas estaban disfrazadas como un plan de "saneamiento de la economía" (reducción de la inflación, equilibrio de la balanza de pagos, reducción del déficit fiscal, etc.). En fin, sanear el mercado interno de las distorsiones que el modelo estatista había generado, las que atentaban contra el funcionamiento eficiente del sistema capitalista.

Las consecuencias que para los trabajadores acarrearán estas medidas, es lo que las autoridades llaman "el costo social" del modelo, costo social que, como hemos dicho, se mantendrá con distintos grados de intensidad mientras el modelo esté en vigencia.

Más tarde (abril 1975), con la política del shock se intensifican aún más estas medidas y al mismo tiempo se introducen nuevas políticas económicas que significan intensificar otros rasgos del modelo:

(6) En los últimos años, por la vía de créditos extranjeros directos al sector privado, han ingresado al país: 1976, 300 millones de dólares; 1977, 500 millones de dólares; 1978, 800 millones de dólares; 1979, mil millones de dólares.

- Desarrollo de los sectores con ventajas comparativas.
- Fomento a las exportaciones no tradicionales.
- Mayor reducción del aparato civil del Estado.
- Desarrollo espectacular del mercado de capitales. Mayor centralización de capital.
- Reducción de la actividad o quiebra de los sectores no oligopólicos y paralización de la construcción, con el consiguiente aumento de la cesantía.
- Facilidades al capital extranjero y salida de Chile del Pacto Andino.
- Baja de aranceles aduaneros para el producto importado.

A partir de 1977 y en adelante se mantiene en general las tendencias anteriores y se pone especial énfasis a:

- llamado insistente al capital extranjero para que invierta en Chile.
- incorporación de los grupos económicos al mercado financiero internacional (recordar nota 6).
- reducción de los aranceles aduaneros mediante aproximaciones sucesivas y aproximadas al 10%.
- en la agricultura, incorporación de la tierra a la economía de mercado. Desaparición de la CORA.

En 1979, se intenta incorporar a los trabajadores al modelo económico, pero no en los beneficios, sino en su rol de portadores de fuerza de trabajo, la cual, como mercancía, opere según la ley de oferta y demanda. Se intenta institucionalizar las relaciones obrero-patronales bajo estos términos, buscando una cierta estabilidad laboral a los ojos del capital extranjero, mediante:

- Plan Laboral: atonización de la organización sindical y de la negociación colectiva. Competencia entre los trabajadores por acceder a puestos de trabajo, lo que permite a los empresarios a la larga abaratar sus costos de mano de obra. Comprometer a las organizaciones sindicales en la responsabilidad de mantener altas tasas de plusvalía.

ALGUNAS CONCLUSIONES.

- 1.- El Modelo Económico no está aún en su pleno desarrollo. Hablar de éxito o fracaso es prematuro, por cuanto la Dictadura y los grupos económicos disponen de suficiente plazo y margen de maniobra, en la medida que los trabajadores no están en condiciones de amenazar la estabilidad del sistema y del modelo.
- 2.- Para el Modelo y los grupos que se benefician con él, el Estado-empresario es todavía muy grande (por ejemplo, en la Gran Minería del Cobre, Banco del Estado, etc.). Es necesario reducirlo a su mínima expresión.
- 3.- Las contradicciones propias del modelo atentan contra su éxito:
 - una economía pequeña, como la chilena, abierta al mercado internacional es vulnerable y tambaleará con las crisis del capitalismo a nivel mundial.
 - las medidas económicas van provocando crecientes contradicciones políticas, sociales y también económicas (el Plan Laboral, por ejemplo, ha creado, en los patrones, nuevas expectativas inflacionarias) que atentan contra los "equilibrios en la economía".

Estas contradicciones, a medida que aumentan los plazos de consolidación del modelo tenderán a agudizarse.

- 4.- Si la inversión extranjera va o no a jugar el papel vital que el Modelo requiere, es algo que no se puede predecir con absoluta seguridad. Hay un alto monto comprometido, pero de ese, poco más de un 10% ha ingresado realmente al país.
- 5.- Para la aplicación y consolidación de este Modelo Económico es requisito indispensable una superestructura jurídico-política altamente dictatorial y represiva, cualquiera que sea la forma civil o militar que asuma. Será entonces la institucionalidad económica la que determine en última instancia la institucionalidad política.
- 6.- El pensar en una variación parcial del Modelo, y por lo tanto, de los mecanismos que está utilizando, es una mera ilusión, porque tanto los grupos económicos como la Dictadura saben que cualquier variación es autodestructiva para el Modelo. También los trabajadores saben que la única alternativa es un cambio radical del Modelo y eso pasa, necesariamente, por un cambio general en la sociedad chilena. Significa desplazar del poder a la triple alianza: Dictadura (FFAA), Burguesía oligopólica (Grupos económicos) y capital extranjero (empresas multinacionales y consorcios financieros internacionales).

Por último, quisiéramos señalar que si aún existen aquellos que mantienen dudas acerca de la existencia de la lucha de clases, hoy se han visto desmentidos por estos seis años de lucha implacable de clases desatada por los capitalistas en contra de los trabajadores.

Santiago, 12 de Febrero de 1980.